



Federación Ferroviaria Argentina

LA BUROCRACIA SE UNE PARA CUIDAR LOS NEGOCIOS

Pág. 4

Congreso Nacional de la UOM:

TODO EL APOYO A CALÓ... NADA PARA LOS METALÚRGICOS



Pág. 5

Mayo 2012- año 6

\$3 -solidario \$5

EL IMPRESO

Publicación Mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#38



Pág. 6

ORGANIZACIÓN Y PROGRAMA REVOLUCIONARIOS: LOS EJES DEL DEBATE OBRERO PARA ESTE 1º DE MAYO

EL ESTATISMO BURGUÉS VS. LOS INTERESES HISTÓRICOS DE LOS TRABAJADORES

La última medida intempestiva del gobierno K intenta resolver con desesperación, en un rapto cortoplacista y pragmático, un problema estructural desarrollado bajo sus propias políticas económicas, y en general, bajo la pasada decisión de la burguesía semicolonial de entregar sus recursos energéticos al imperialismo. Se podría llegar a pensar que el kirchnerismo incluso busca construir un gran "frentón patriótico", con la simpatía de las masas ante lo que consideran con ilusión el final de la expropiación pirata del recurso hidrocarburífero. Pero nada de eso, no habrá nada para el justo deseo de los trabajadores y las masas de poder usufructuar su patrimonio como verdaderos productores.

Detrás del acostumbrado "cartón pintado" sólo se encuentra un gobierno desesperado ante los rojos en el balance de las cuentas del Estado y de la economía en general, pasivos que amenazan con una violenta desestabilización que intuyen no podrán controlar. El rojo de los casi 10mil millones de dólares que anualmente gasta el Estado (a través de CAMMESA) en la compra de hidrocarburos para sostener el sistema eléctrico, el transporte, la producción agrícola, y el consumo en general de las masas, literalmente destruyó lo ganado en los años de "bonanza sojera", sobre los cuales se asentó también la tarea de hacer funcionar a duras penas una economía capitalista virtualmente carente de crédito internacional. La crisis capitalista terminó con esa ecuación de "barril sin fondo", en la cual los miles de millones que se obtenían de los saldos comerciales positivos (basados en el alto costo de las materias primas y en el bajo costo de la mano de obra, sumado a los subsidios y créditos blandos que recibían los capitalistas por parte del Estado) se esfumaban en el gasto de la importación no sólo de bienes de capital y artículos de consumo sino también de energía. Pág. 10



ARGENTINA S.A.

Si algo ha caracterizado estos casi diez años de gobierno kirchnerista, es la constante pleitesía al imperialismo disfrazándola de liberación nacional. Pero a nadie puede sorprenderle este alineamiento incondicional con el imperialismo, si durante décadas sobrevivieron de la renta que le dejaban las empresas imperialistas dedicadas a la explotación hidrocarburíferas y mineras en Santa Cruz, transformándose prácticamente en voceros y representantes de los intereses de las mismas.

Los años de gobierno kirchnerista en Santa Cruz, ligada a la penetración imperialista, determinaron la configuración actual de la economía provincial profundamente distorsionada, atando el presupuesto Estatal a los vaivenes del precio del crudo y a las exportaciones del mismo. Su alineamiento con el imperialismo le permitió sacar del país millones de dólares de la

provincia antes del colapso del 2001, de la mano de los bancos imperialistas que saquearon el país. Un modelo de lo que extenderían a toda la Argentina años después.

Con este prontuario no parece extraño la decisión del kirchnerismo de comprar las acciones de Repsol luego de la "excelente reunión con Obama" en Colombia. Tal vez era necesario el permiso del representante del imperialismo yanqui para darle luz verde a la intentona "estatizante", sobre todo si se abre la puerta para el desembarco de las empresas yanquis, en un área hasta ahora dominada sobre todo por el capital europeo.

En este sentido, el enfrentamiento del gobierno con Repsol, no es más que la continuidad de la disputa imperialista en plena crisis terminal capitalista, y la intención de EEUU de asegurar su patio trasero. Pág. 3

Docentes:

LA OPOSICIÓN NECESITA UN DEBATE PROGRAMÁTICO

El fracaso de la negociación nacional con la burocracia de CTERA decantó en el primer paro nacional por salarios de la gestión K. Pese a que la celeste pudo ir cerrando provincia a provincia los conflictos abiertos, no pudo saldar con ello la crisis expuesta al interior de la burocracia de CTERA-CTA.



Pág. 2



¿Intervención y control del Estado o expropiación de la banca? A MODO DE POLÉMICA CON LA REFORMA DE ENTIDADES FINANCIERAS

Hace unos años atrás, el cooperativista Karlos Heller presentó un proyecto de reforma de entidades financieras, al que se le suma la Bancaria también, con un proyecto bastante similar

(y que viene levantando hace tiempo ya, inclusive con una movilización al Congreso en 2010). Estos además tienen similitudes con el proyecto presentado por Gerardo Milman, del GEN. Esta

polémica vuelve a tomar protagonismo luego de la reforma de la Carta Orgánica del BCRA hecha hace un mes atrás.

Pág. 8

Conflicto RBI ex Bosch

¡NO AL DESALOJO! POR LA REAPERTURA INMEDIATA DE LA EMPRESA

Pág. 5

Docentes: LA OPOSICIÓN NECESITA UN DEBATE PROGRAMÁTICO

Viene de tapa

Por Cecilia D'Hiriart

Al enorme déficit de las cuentas provinciales, con un rojo de 21 mil millones de pesos para cubrir los gastos corrientes de este año, los gobernadores pretenden afrontarlo con el recetario de los 90s: emisión de bonos para nuevos endeudamientos y ajuste estructural. Esto es sólo parte de la realidad de la crisis económica capitalista metiéndose hasta en el último rincón de la administración pública en todos sus niveles.

Nada diferencia la política educativa K al PRO. El ajuste presupuestario y el cierre de cursos se aplican a lo largo de todo el sistema educativo. Mientras la gestión kirchnerista es la que mayores subsidios y beneficios patronales ha otorgado a la educación privada, en particular la dependiente de

go. Incorporación de una cláusula gatillo para que el sueldo aumente junto a la inflación y cubra la suba de los servicios. Ni un peso del salario para cubrir la suba del transporte. Que la patronal costee el boleto de sus trabajadores. Eliminación del subsidio a la educación privada. Aumento de presupuesto en base al no pago de la deuda externa. PARITARIA ESTATAL ÚNICA. Para enfrentar unidos el ataque del gobierno. Ninguna cesantía, ningún despido. Basta de precarización. Por un CONTRATO ESTATAL ÚNICO, para que todo compañero ingrese con las mismas condiciones de estabilidad. Para enfrentar el ajuste en salud y educación, unifiquemos a todos los estatales en un PARO NACIONAL.

ral, el ataque al activismo y las organizaciones obreras como la estatización de YPF, forman parte del plan burgués del gobierno de Kristina de trasladar las cargas de la crisis de un sistema decadente sobre las espaldas del pueblo trabajador.

Pero esta ofensiva centralizada en el Estado nos encuentra con las organizaciones fragmentadas, por tendencias que encarnan diferentes programas de conciliación de clases, subordinando los sindicatos a proyectos burgueses.

Y si bien se extienden en las provincias procesos de discusión y búsqueda de una reorganización del activismo en pos de saldar el problema de dirección, es fundamental avanzar en un debate programático que oriente la pelea por la recupera-



la Iglesia Católica. Siguiendo la línea marcada por Kristina en su discurso contra los docentes, Sileoni avanza con la evaluación docente, control de ausentismo y modificación de condiciones de trabajo.

El kirchnerismo viene capitalizando el alineamiento celeste de CTERA con el gobierno, imponiendo contratos precarizantes del empleo en educación -la mayoría de ellos bajo programas nacionales de "calidad educativa e inclusión" inspirados en políticas de UNESCO y BM-. Su correlato en las provincias es la ofensiva patronal para modificar los estatutos del docente.

El techo salarial y presupuestario cosecha amplio rechazo en las escuelas y reparticiones públicas. Debemos pasar a la ofensiva, imponiendo la reapertura de la paritaria nacional. Elijiendo delegados paritarios en plenarios de base a partir de un pliego de reivindicaciones: aumento al básico y salario inicial = canasta familiar (6500\$) por un car-

Debemos defender contra toda ofensiva patronal las conquistas de los trabajadores, lo cual no significa asumir el estatuto del docente como nuestro programa a defender. Al contrario, nos exige avanzar cuestionando el carácter de clase de la educación y la organización estatal capitalista del sistema educativo, plasmada en las leyes educativas, en el estatuto del docente y en la ley de asociaciones profesionales que regimenta la estatización de los sindicatos, principal causa de la burocratización de las organizaciones sindicales.

Por un plenario programático de la oposición

En fina sintonía con el amo yanki y lejos de cualquier contradicción, tanto el ajuste estructu-

ción de los sindicatos. En este sentido, pretender frentes o reagrupamientos a partir de acuerdos limitados a reivindicaciones inmediatas, no delimita ni resguarda de la burocratización. Ni conquistaremos la democracia sindical si no arrancamos nuestras organizaciones del control estatal.

Desde la COR insistimos en la necesidad de organizar plenarios programáticos del activismo antiburocrático y la izquierda. Para reagrupar al activismo a partir de una irrestricta independencia de clase respecto a los intereses patronales y el Estado. Esto es fundamental en un momento en que la dirección del movimiento obrero está cuestionada y tendencias que se reclaman opositoras promueven la subordinación del activismo y el conjunto de la clase obrera a direcciones propatronales, como Moyano o Micheli.

Porque queremos recuperar los sindicatos para transformarlos en organismos de la lucha de clases es que impulsamos una Oposición Sindical Revolucionaria.

Alimentación: PARITARIAS Y ELECCIONES EN EL STIA

Por Oscar Rojas

Al cierre de esta edición ya habrán comenzado las paritarias en la alimentación. En el marco de las mismas se desarrolla la campaña por las elecciones en la filial Bs. As. del STIA.

El 2011 cerró, para las patronales de la alimentación, con un récord de exportación y un aumento en la facturación. Para mantener y acrecentar sus ganancias y hacer frente a la crisis capitalista, la patronal pretende otorgar un miserable aumento. La COPAL ofrece un porcentaje de entre el 10 y 15 %: una verdadera miseria.

A pesar de estas enormes ganancias, el pasado 16-3, en el plenario de delegados del STIA en



Bs.As., Daer ya anunciaba su disponibilidad a arrodillarse ante la patronal anunciando que "este año va a ser muy duro para conseguir una mejora de salarios digna".

Es necesario impulsar asambleas en cada fábrica que discutan el reclamo de un básico igual a la canasta familiar con una cláusula gatillo para indexarlo mensualmente a la inflación real, la imposición de un contrato único para toda la rama para terminar con las tercerizaciones y por el pase a planta de los contratados, la apertura de los libros contables, la escala móvil de salarios y horas de trabajo y la elección de delegados paritarios mandados que discutan el plan de acción necesario para imponer las demandas y para que la negociación no quede en manos de la burocracia.

¿Por qué llamamos a votar a la Bordó?

El 10 de mayo habrá elecciones en la filial Bs. As. del STIA. Desde la COR, y ante la inexistencia de una alternativa revolucionaria, llamamos a votar a la lista Bordó: la única lista opositora a Daer. Lo hacemos por ello planteando claramente nuestras diferencias con sus impulsores: el PTS.

La Bordó surge como un acuerdo superestructural de tendencias (PTS-PCR) y no como subproducto de la experiencia y las lecciones que dejaron la lucha de 2009 en Kraft y la de 2010 con los obreros de Arcor a la vanguardia de ese conflicto. Esta enorme falencia se expresa en el limitado programa de la Bordó y permite, a su vez, que dos corrientes que tuvieron en el conflicto orientaciones no sólo equivocadas, sino también opuestas, puedan confluir tras un mismo programa.

Sigue en página 3

Viene de pág 2

En 2009, el PCR planteaba acciones radicalizadas tras una política conciliadora con lo que terminó firmando un acuerdo con la patronal con un sector de los activistas despedidos afuera. El PTS no pudo ser un contrapeso, debido a su línea legalista y su objetivo de “ganarse a la opinión pública”.

Todo esto se expresó incluso en una disputa pública, boicoteándose mutuamente y dividiendo irresponsablemente la dirección del conflicto, y por ende a los trabajadores, ante la patronal y la burocracia. Sin embargo, ante las elecciones sí priorizan la “unidad”, lo que muestra cabalmente el oportunismo de ambas corrientes.

La lucha de 2010, con los obreros de Arcor y Lía en Córdoba a la cabeza, planteaba la posibilidad de superar aquella experiencia con los obreros paralizando la producción por casi un mes, con bloqueos y piquetes de huelga, desconociendo y enfrentando la conciliación obligatoria, votando veedores que acompañen a los delegados a los plenarios que convocaba la burocracia e inclusive enfrentando hasta físicamente a la burocracia de Morcillo.

La Bordó no se propone ser continuidad de eso, ni rescatar esas lecciones.

Daer abrió el Plenario de Delegados del 16-3 planteando la discusión respecto al próximo Congreso de la CGT. La Bordó tampoco se pronuncia al respecto. Así, el limitado programa de la Bordó le permite al PCR-CCC sumarse. Por eso, mientras pone un pie en la Bordó puede anunciar que se encolumnará tras Moyano en la pelea en la CGT, pues “el enemigo principal” es la burocracia de “los colaboracionistas”.

Es necesario poner en pie en la alimentación una Oposición Sindical Revolucionaria, que agrupe al activismo, no tras medidas económicas inmediatas, sino que, partiendo incluso de ellas lo oriente en un sentido y tras un programa revolucionario ante la crisis; que enfrente los planes de la patronal y a la burocracia a partir de las lecciones mismas de las luchas que han llevado adelante los obreros de la alimentación e imponer una nueva relación de fuerzas frente a una patronal y una burocracia que han venido ganando terreno. Esta orientación transformaría la táctica sindical de intervención en el proceso electoral, no sólo en política concreta y correcta ante las paritarias, sino también permitiría hacer un recuento de fuerzas y un balance real organizando nacionalmente al activismo en la rama y que no limite el balance a una “campaña militante” que se centra en enumerar la cantidad de afiches pegados y asados realizados. Como decía Trotsky: “La premisa, para cualquier actividad, es un programa absolutamente claro. Con un hacha pequeña se puede derribar un gran árbol, siempre que el hacha esté bien afilada”.



ARGENTINA S.A.

Viene de tapa

Por Walter Bonamusa

El gobierno justifica su decisión en la caída de la producción de la compañía en los últimos años, por lo cual tuvo que importar combustible por más de 10 mil millones de dólares el año pasado, lo que golpeó las cuentas del Estado, justificando ante el cipayaje progresista la idea de que no se pudo hacer antes porque no era el momento político.

La verdad es que el gobierno tomó esta decisión pragmática, no por la caída de la producción de Repsol, sino para esconder la situación próxima al estancamiento y la recesión de la economía argentina.

Ni toda la intervención del INDEC puede ocultar la realidad sobre la caída de la producción fabril y agrícola, lo cual no significa otra cosa que perder divisas por exportaciones, haciendo caer los saldos superavitarios de la balanza de pagos. A la par que la inflación va deteriorando rápidamente el tipo de cambio y anulando la poca competitividad que le queda hoy a la Argentina, asentada solo en la destrucción de los salarios de los trabajadores y su superexplotación. En este sentido, la “estatización” no es más que una operación de caja para recuperar el superávit comercial perdido.

La búsqueda de recursos y liquidez es la nueva tónica de la “sintonía fina” kirchnerista, que sin el viento de cola de años anteriores, sale a recortar el gasto y a controlar directamente la producción de billetes, aunque semejante maniobra costase dilapidar la figura de Boudou, la destitución del Procurador de la Nación y la separación de un juez. Nuevamente vemos como a la burguesía, a la hora de asegurar sus ganancias, le importa poco y nada la “legalidad” y las instituciones que ella misma crea para atar a los trabajadores. La gran estupidez del vicepresidente, que ni siquiera fue capaz de aprender el oficio de negociar por atrás como De Vido, hace que Cristina extrañe a Cobos.

La “estatización”, lejos de lo que pretende vendernos el kirchnerismo como un paso para recuperar la independencia energética, es todo lo contrario, ya que en un contexto en donde Argentina tiene el crédito prácticamente vedado y los recursos del Estado ya están comprometidos para los vencimientos de la deuda, el dinero para comprar las acciones del grupo español solo pueden provenir de la inversión imperialista, lo cual significa continuar con el endeudamiento.

De todas maneras el kirchnerismo salió rápidamente a cortar cualquier ilusión del alicaído progresismo argentino sobre una “futura política independiente del imperialismo” y sobre el avance contra las demás empresas de energía y servicios hoy en manos extranjeras. Al parecer lo poco de combativo que careteaba este gobierno contra los grandes capitales, lo enterró con Néstor, ya que continúa sosteniendo al capital imperialista enquistado en las principales empresas prestadoras de servicio eléctrico, agua, gas y teléfono, las cuales al igual que la hoy “diabólica” Repsol, se dedicaron durante años a explotar un servicio entregado en bandeja de plata, manejándose monopolícamente, sin destinar un solo peso a inversión, viviendo de los subsidios del Estado y girando millones al exterior para sostener sus casas matrices.

El temporal que arrasó buena parte del conurbano bonaerense vino a mostrar a las claras esta situación, con zonas enteras que hasta el día de hoy siguen sin luz, agua o teléfono, mientras las empresas concesionarias muestran su incapacidad para



solucionar los problemas y el gobierno las cubre aduciendo lo inusual del temporal. Nada sorprende de un gobierno que decía que la culpa de la tragedia de Once era del maquinista y de la gente que viajaba en los primeros vagones para bajarse más rápido y no de TBA y sus amigos millonarios.

Paradójicamente, quienes más se preocuparon de esta medida “soviética” del kirchnerismo, no estaban en España, sino en la UIA. La “patria empresaria” huyó a la hora de aparecer en la foto con Cristina durante el anuncio de estatización, y se mantiene expectante por que saben tan bien como el gobierno que esta situación va a golpear con fuerza sobre las exportaciones argentinas a Europa, deteriorando aun más la balanza comercial.

La preocupación empresarial, se debe a que la “sintonía fina” no alcanza. No ha solucionado el cuello de botella energético que sufre la producción, ni la falta de financiamiento a tasas razonables, ni la falta de productos importados necesarios para la producción local y el mantenimiento de maquinaria, ni las trabas a las operaciones con dólares. La patronal sabe bien que ni siquiera el techo impuesto por el gobierno y la burocracia sindical a las paritarias salariales y los recortes estatales alcanzan para solucionar los problemas histórico-estructurales, y por eso busca obtener el máximo de ganancias antes que rompa la ola. Por eso vuelve a lo que más sabe, a discutir productividad, aumento de las horas y ritmos de trabajo. Como a inicios del boom industrial, vuelve en busca de aumentar la explotación y expoliación obrera como forma absoluta de obtener ganancias.

Desde ya saben que cuentan con la ayuda inestimable de la burocracia sindical, que sin importar si son Moyanistas, Gordos o kirchneristas, todos buscan apoderarse de la CGT para ponerla al servicio del proyecto patronal, jugando peligrosamente a dividir las organizaciones de la clase en pos de internas pro patronales en las próximas elecciones de la CGT. Esta situación; lejos de ser una oportunidad, como muchos trasnochados

piensan, para ganar pacíficamente un sindicato con una organización laxa y acuerdos oportunistas; es absolutamente crítica, ya que el capital agónico esta buscando como recomponerse y solo lo podrá hacer aplicando una derrota absoluta y violenta al conjunto de nuestra clase. Por lo tanto todo tiempo que se pierde tras planteamientos laxos, generales e históricamente estériles que no organizan a la vanguardia y la dotan de un programa revolucionario son bocanadas de aire para el capital.

Al conmemorarse un nuevo 1° de Mayo los trabajadores debemos discutir un programa de salida a la crisis, que centre su accionar en debilitar el mando burgués donde se inicia: la producción. Pero para esta lucha deberemos recuperar nuestras organizaciones obreras, quitándoselas a la burocracia sindical, y transformándolas en herramientas de lucha, centralizadas, democráticas e independientes del Estado, el gobierno y la patronal.

Los trabajadores combativos debemos ser conscientes que la avanzada del capital no reconoce fronteras ni banderas, esto implica una lucha internacionalista y antiimperialista que significa aliarse a los obreros de los países centrales, que también están enfrentando suspensiones y despidos y cuyas direcciones alimentan el nacionalismo. ¡Por la unidad internacionalista de los sindicatos!

La única manera de enfrentar esta crisis es la lucha contra el capitalismo. Pero para la lucha por el poder hace falta una organización revolucionaria que esté a la altura: un partido revolucionario en la perspectiva de reconstruir la IV Internacional. Y los futuros dirigentes de este partido deberán forjarse en la lucha contra el capital y sus aliados. Como decía Marx, el capitalismo ha formado a sus propios sepultureros y debemos sepultar este sistema capitalista y honrar a nuestros mártires. Por eso este 1 de mayo tenemos que levantar bien alto las banderas de la revolución obrera y socialista.

Federación Ferroviaria Argentina

LA BUROCRACIA SE UNE PARA CUIDAR LOS NEGOCIOS

Por David Fernández

En los primeros días de Marzo se conformó la Federación Ferroviaria Argentina. El acto se realizó en el sindicato de conductores de trenes, La Fraternidad, donde participaron los secretarios generales de la Asociación de Señaleros Ferroviarios Argentinos (ASFA), Enrique Maigua; sindicato La Fraternidad, Omar Maturano; Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos (APDFA), Humberto Gómez, y el Secretario General Adjunto a cargo de la Secretaría General de la Unión Ferroviaria, Guillermo D'Angela.

En dicho acto, que tuvo la presencia de Hugo Moyano, dijeron que el objetivo de dicha Federación es, "aglutinar a todas las organizaciones de la industria, aunando todas las fuerzas en procura de impulsar a nuestra Industria Ferroviaria al lugar que le corresponde en el Sistema de Transporte de la República Argentina y la Región" bajo la consigna "un país sin trenes es una nación sin futuro". El Secretario General del sindicato de conductores de trenes, La Fraternidad, Omar Maturano, fue elegido por unanimidad para encabezar la conducción de la Federación Ferroviaria Argentina (FFA).

Hubieron varios movimientos en este sentido de la burocracia, formando distintas federaciones por rama de servicios y de la industria, con la idea de tratar de negociar en otra relación de fuerzas ante la embestida del gobierno K contra los sindicatos y los efectos de la crisis. Obviamente que esta

unidad es en función de cuidar sus intereses como agentes de la burguesía en nuestras organizaciones y no para defender a los trabajadores, ni pelear por nuestros salarios, llamar a un plan de lucha para castigar a Pedraza o a uno de los principales responsables del descalabro en los ferrocarriles que son los Roggio, los Ciriglianos. Particularmente



con la FFA, es tratar de mantener los negocios de los subsidios y las tercerizaciones, cuestionadas por los sucesos del asesinato de Mariano Ferreyra, y hace poco por los tragedia de Once que desnudó todos estos negociados.

Como plantean en sus objetivos es ser socios

menores de una burguesía no monopolista para un supuesto desarrollo de la economía argentina. Y toma prestado palabras de Scalabrini Ortiz, matizado por su peronismo de la época, para hacernos creer que puede existir un desarrollo de la Argentina, un país semicolonial, sin enfrentar a los enemigos de nuestra clase y a sus instituciones.

Nosotros partimos de señalar el carácter anárquico de la producción capitalista, por eso es imposible buscar una idea armónica o sea reaccionaria sin entender el contenido de clase de la política, y solo escondiéndose en la formas organizativas. Los marxistas peleamos por la administración obrera del Ferrocarril, demostrando nuestro interés por organizar la economía, la industria, los servicios, el comercio y la banca, sobre nuevas bases sociales.

La conformación de la FFA es una medida defensiva, pero sin ser su objetivo también une la base de una rama específica. Es tarea de las oposiciones que existen en los ferrocarriles, como la lista Bordó del Pollo Sobrero, el cuerpo de delegados del Belgrano Norte, los activistas de la lucha por la efectivización de los tercerizados, denunciar esta idea de conciliación de clases y preparar a los trabajadores de vanguardia para ganar la base de estos gremios



y desarrollar una lucha sin cuartel contra el gobierno, el PJ, la burocracia sindical y un puñado de capitalistas parásitos que defienden el actual sistema de producción a costa de nuestras vidas. Debemos comenzar por echar a esta burocracia y conformar un gremio con el conjunto de la rama del transporte, con los compañeros del subte, con los de colectivos y los camioneros.

Por eso debemos pelear por conformar una oposición sindical revolucionaria que pelee por la dirección de nuestras organizaciones sindicales, para actuar de forma centralizada ante el ataque producto de la crisis y logremos que nuestras organizaciones sean una herramienta revolucionaria para la lucha por el poder.

Desarrollar una dirección revolucionaria, con un programa que permita explicar y luchar por la administración obrera en el ferrocarril sólo puede concebirse si los trabajadores extendemos el ataque contra todas las ideas burguesas que nos quieren imponer, y es mediante los métodos de la clase donde vamos a medir fuerzas con nuestros verdugos. No queda otro camino, no se pueda aplazar la lucha de clases, lo que es criminal es no prepararla.

PARITARIAS FERROVIARIAS

Por A.R

La burocracia sindical ferroviaria, ahora amontonada en la federación, esta llevando las negociaciones paritarias en forma conjunta. Si bien no tendrían problema en hacer pasar el 18% como sus pares de la UTA a pedido de Cristina, la crisis por la que atraviesa el sistema ferroviario y el terror a que la lucha de clases vuelva a tener como escenario el ferrocarril, está haciendo que la paritaria se siga todavía urgiendo en las alturas.

Los números no cierran y otras cosas más tampoco

En el país del "nunca menos", la masacre de Once puso al desnudo para toda la sociedad lo que lo que muchos ferroviarios veníamos no solo denunciando sino enfrentando: la asociación entre las concesionarias ferroviarias parásitas, el gobierno y la burocracia sindical. Mientras el gobierno K se la pasó garantizándole a la burguesía cada vez una mayor superexplotación obrera, el país fue entregado a las multinacionales quienes los expoliaron al igual que en los 90. Los "empresarios nacionales" como los Cirigliano, Romero, Taselli, Roggio, fueron fuertes sostenedores de este "modelo", extendieron sus negocios a costa del jugoso



subsidio estatal, mientras desguazaban al ferrocarril.

Hoy, frente a la crisis mundial, el gobierno se apresta a ajustar los números. Sus socios en el transporte reclaman mantener la tasa de ganancias. Sin embargo, las condiciones políticas y la lucha de clases le han puesto un impasse al plan oficial.

Los soldaditos del Estado

La burocracia ferroviaria espera el llamado telefónico del gobierno para sentarse a ver números, pero ese llamado no llega.

La federación estrena así su actuación, como

una sombra al cuerpo de la secretaría de transporte del "flamante" secretario Ramos. Mientras el tiempo transcurre, y los precios suben, la base ferroviaria se empieza a impacientar, y empieza a poner en apremios sobre todo a la burocracia de la Unión, que ha tenido que convocar varias asambleas en la línea Mitre.

Párrafo aparte merece la situación interna de la Unión Ferroviaria, ya que este año tiene elecciones en todos sus niveles, nacional, seccionales y cuerpo de delegados por empresas, y en donde las luchas intestinas dentro de la burocracia por la sucesión de Pedraza se intensifican día a día y repercuten en la política cotidiana de la organización.

Allí también, al igual que el la CGT el gobierno como Moyano juegan entre las fracciones en disputa. Sin embargo todos ellos cuando se trata de un problema de Estado cierran filas.

El ferrocarril tiene una singularidad por la importancia que ha adquirido la rama en los últimos años y meses, condensando, gran parte de estas contradicciones estructurales del país ya que fue epicentro de una importante lucha de clases, como el asesinato del militante trotskista como Mariano Ferreyra, la lucha de los tercerizados que se extendió a todas las líneas, como el encarcelamiento del principal referente de la oposición.

Carrera de tiempos

Los cuerpos de delegados opositores de la UF como el Sarmiento y el Belgrano Norte tienen la tarea de acortar los tiempos.

Es necesario impulsar asambleas en todas las líneas, votar los delegados paritarios y un programa, que parta de reclamar un básico de la categoría inicial igual a la canasta familiar, la eliminación del impuesto a las ganancias, la indexación del salario según la inflación, la escala móvil de horas y de salario y convenio único para todos los ferrocarriles. Por echar a las concesionarias parásitas y asesinas y por la administración obrera del FFCC.

Por una Oposición Sindical Revolucionaria

Creemos fundamental establecer un debate programático entre los cuerpos de delegados recuperados del transporte y el activismo en el marco de las tareas que nos plantea la crisis capitalista. La constitución de una oposición sindical común frente la burocracia moyanista, presente en todo la rama del transporte, es una tarea urgente para la pelea por recuperar nuestros sindicatos.

Necesitamos poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria, que luche por imponer un plan económico dirigido por la clase obrera contra la anarquía capitalista y que pelee por el poder. Desde la COR contribuiremos para su constitución porque también es el camino de la construcción de un verdadero partido revolucionario de la clase obrera.

Congreso Nacional de la UOM:

TODO EL APOYO A CALÓ... NADA PARA LOS METALÚRGICOS

Por Oscar Rojas



Sesión en Mar del Plata el Congreso Nacional de la UOM. El mismo brindó un "masivo" apoyo a Caló como candidato a la conducción de la CGT y votó un osado "plan de acción": "Facultar al Secretariado Nacional para delinear la estrategia" en estas paritarias.

La burocracia sindical preparó previamente el escenario. Y no nos referimos a los carteles y tarimas, sino al escenario previo al Congreso. No sólo negaron, como hacen siempre, una verdadera representación democrática, sino que impidieron que al mismo pudieran asistir los representantes de las fábricas en conflicto. Por otro lado, y como vienen haciendo en los últimos años, anunciaron un paro de 24 hs., mientras paralelamente el Ministerio de Trabajo decretaba la conciliación obligatoria que la conducción acató mansamente.

Caló hubiera querido llegar al Congreso con un acuerdo miserable ya cerrado, mostrándose ante el gobierno como el mejor alumno para suceder a Moyano, pero no fue así. Sin embargo, esto

no impidió que el resto de los burócratas presentes anunciaran con bombos y platillos (mientras se disputan ahora la dirección de la UOM, con el Barba Gutiérrez a la cabeza), que Caló había sido votado "por aclamación" como candidato a la conducción de la CGT.

En cuanto a paritarias, se dedicaron a decir que "estamos muy cerca de un acuerdo". La diferencia sería de 3 puntos. La patronal ofreció un miserable 20% en dos cuotas (12% en abril y un 8 en agosto), mientras que la UOM reclama un no menos miserable 23%, (15 y 8%), que "garantiza un salario inicial de \$ 4.000", es decir, muy por detrás de la canasta básica que es lo que se debería pelear.

Ante el Congreso disertó el empresario Dante Sica, ex secretario de Industria durante la presidencia de Duhalde, quien no hace mucho había disertado ante la patronal de IDEA. Mientras éste hablaba de la situación de la producción local y de la relación con Brasil (esa que utilizan los empresarios para justificar aprietes, despidos, aumentos en los ritmos de producción, etc.), miles de obreros metalúrgicos continuaban resistiendo solos y aislados los ataques patronales, como lo hacen desde hace meses los obreros de RBI (que contamos en estas páginas), como los de Mecca en Castelar que acaban de tomar la planta por los salarios adeudados y contra el plan de vaciamiento de la patronal, los de Faradei en Quilmes o Montich en Córdoba contra los despidos, además de decenas y decenas de fábricas que en el país pelean por su cuenta por el pago de los no remunerativos, condiciones laborales, etc.

¿A quién beneficiaría un Caló al frente de la CGT?

La burocracia hace correr la idea de que un dirigente metalúrgico al frente de la CGT redundaría en un beneficio directo para los metalúrgicos. Sin embargo, no sólo la historia lo desmiente, con Rucci o Brunelli al frente de la CGT o Miguel al frente de las 62 organizaciones, los metalúrgicos han perdido conquista tras conquista. Peor aún, en el marco de la crisis capitalista actual, se desnuda claramente el rol de las direcciones reformistas al frente de los sindicatos en un país semicolonial como el nuestro.

Caló quiere ponerse al frente de la CGT mientras se muestra como ferviente kirchnerista, con el objetivo de, adaptado a la propiedad privada, recostarse aún más sobre el Estado para "liberarlo" de sus ataduras capitalistas, debilitar su dependencia de los monopolios y volcarlos a su favor, mientras sujeta aún más a los obreros descontentos con el objetivo de obtener alguna migaja.

Caló hará lo imposible para demostrarle al Estado que es indispensable y digno de confianza, sobre todo en tiempos de crisis. La burocracia sindical de Córdoba expresó esta idea en pocas palabras, diciendo que viajaría al Congreso para plantear que "la política salarial se formule dentro de una Política de Estado para la industria, que contemple todos los aspectos necesarios para lograr la competitividad de la producción nacional" (Carlos Paz en vivo).

Está en cuestión la dirección del movimiento obrero. Los obreros metalúrgicos no pueden ser convidados de piedra y tienen mucho para decir. El proceso de paritarias abierto implica no sólo una cuestión salarial, sino, como lo demuestra el mismo Congreso de la UOM, la candidatura de Caló, la disertación de Sica, etc.: quién va a pagar la crisis capitalista.

Es necesario pelear no sólo por delegados paritarios electos en asamblea y mandatados, sino también por conformar una Oposición Sindical Revolucionaria al interior de la UOM y de toda la rama metalmeccánica y que tras un programa revolucionario se plantee tirar abajo la ley de asociaciones sindicales que ata al Estado a los sindicatos, así como la ley 16936 (de Onganía) de conciliación obligatoria que limita el derecho de huelga, recuperar los sindicatos e imponer la democracia sindical y la libertad de tendencias.

Debemos organizar a los sectores antiburocráticos metalúrgicos para decir claramente que nos negamos a tener que elegir entre Moyano o Caló y pelear por ser una alternativa revolucionaria ante cualquier burócrata.

Es el único camino que puede beneficiar a los obreros metalúrgicos y al conjunto del movimiento obrero pues en nuestra época no hay alternativas intermedias: "o los sindicatos son herramientas secundarias del capitalismo para la subordinación de los obreros y para frenar la revolución, o, por el contrario, ser una herramienta del proletariado revolucionario".

Conflicto RBI ex Bosch

¡NO AL DESALOJO! EXIJAMOS SU REAPERTURA

Por Metalúrgicos de la COR

El conflicto ya lleva varios meses en donde los compañeros siguen firme ante las innumerables maniobras de la patronal de quebrar su voluntad.

Esta lucha es parte de los múltiples conflictos que se están dando en distintas fábricas de la rama metalúrgica, producto de la como repercusión de la crisis mundial en el país y sus consecuencias, que no son otras que la pérdida y destrucción de las fuentes de trabajo y la idea general de las patronales vía esta presión de buscar convenio a la baja y pérdidas de conquistas del periodo anterior.

Particularmente esta fábrica de RBI ex Bosh, ya había sufrido los primeros embates de la crisis mundial en el 2009 donde la Bosch, cerro la planta y la vendió a este fondo de inversión brasilero de RBI, cuyo apoderado en Argentina es un oscuro personaje llamado Pablo Rojo ex montonero, ex menemista y ex directivo del banco hipotecario, dejando a muchos compañeros en la calle y principalmente a su comisión interna. Pero esta venta de la fábrica no era tal ya que son los mismos capitales que dirigen la fábrica solo que le cambia el nombre, típicas maniobras de los capitalistas para limpiar

sus deudas y atacar a los trabajadores. RBI se hace cargo de la empresa y después de dos años se declara en crisis y plantea que debe reducir el personal de las tres plantas que tiene a su cargo, RBI y dos plantas de Argelite, estas plantas se dedican a la fundición de piezas y en RBI se hace el mecanizado, la gran mayoría de su producción va a Bosch Brasil y después vuelve a la Argentina para su comercialización.

El argumento que da la empresa de que debe despedir a más de 50 compañeros es que debe reducir los costos de Bosch, un cinismo impresionante porque supuestamente ellos son otra empresa. Con la dirección de la comisión interna los compañeros se plantan firme y logran que la UOM San Martín tome sus reclamos, marchas a la cámara de la industria de San Martín, y otras medidas de lucha. Después de algunas reuniones en el ministerio de trabajo, se presenta una nueva patronal, que dice estar interesada en comprar la fábrica, con la figura de tercero interesado. Este tercero interesado es Marcelo Lenarduzzi un burgués nacional, acreedor de la Bosch, pero que trabaja en conjunto

con ellos, un ex pyometro que vive de las migajas del estado subsidiario. Al hacerse cargo de la planta se logra revertir los despidos y se acuerda que quede una guardia en la planta hasta que se ponga a producir. Pero comienza otra lucha ya que comienza una política de vaciamiento de la fábrica RBI, e intenta firmar acuerdos con los trabajadores a la baja, planteando que les va a pagar 600 pesos por mes por fuera de convenio. Este plan es consensuado con la burocracia de la UOM San Martín, los compañeros la rechazan y ocupan la planta para preservar sus fuentes de trabajo.

Marchan a la Secretaria de Comercio, en donde se entrevistan con Moreno y la UOM nacional, a la cual le plantean que se discuta en el Congreso del Mar del Plata un plan de lucha para que estos conflictos triunfen. Previamente lograron imponer en un Plenario de la UOM San Martín que los congresales exijan sus demandas en el Congreso de la UOM.

La patronal, o el tercero interesado, están buscando vía justa que los desalojen, ya que está desesperado por producir algunas piezas y no puede

ya que los dispositivos y las herramientas están en RBI.

La fortaleza de los compañeros está en que atacan en donde más le duele a las patronales y es en el corazón mismo de su poder en la producción, avanzan en la idea de que no deben ser ellos lo que tienen que pagar la crisis que no generaron.

Ahora se preparan para unirse con otros conflictos de la rama, para unificar los reclamos e imponer en la agenda de las paritarias de la UOM, que está en conciliación obligatoria sus reclamos.

Es desde estas comisiones internas combativas que puede surgir una dirección distinta a la burocracia, que pelea por las fuentes de trabajo enfrentando a la patronal y a la burocracia sindical y a este gobierno que ataca a los trabajadores, e intenta demostrar que no debemos ser nosotros los que paguemos la crisis, confiar en nuestras fuerzas para preparar el enfrentamiento.

Es tarea de las organizaciones que se reivindican revolucionarias, rodear de solidaridad efectiva este importante conflicto, por la reapertura de la planta respetando todas las condiciones laborales y sindicales.

Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

El 1° de mayo es el símbolo de la lucha de los obreros contra el capital. Cada conmemoración actualiza no sólo la confirmación de la resistencia de los trabajadores, sino sobre todo de la necesidad de que la clase obrera luche por el poder. Es por eso que el 1° de mayo, no es una efeméride sino que es una jornada de lucha contra la ofensiva burguesa, donde además se plantea un gran escenario a nivel mundial para el debate sobre la urgencia de las tareas que tiene ante sí la vanguardia obrera, en el sentido de la preparación revolucionaria en lo programático y lo organizativo.

Hoy la crisis azota al conjunto de las naciones del mundo. El descalabro económico, político y social se desarrolla tanto en las semicolonias “emergentes” como en las potencias imperialistas. Sin embargo, existen lugares donde la agudización de este proceso, tanto por la violencia de las fuerzas involucradas, como por la magnitud de éstas, hace de estos lugares posibles escenarios de importantes choques de clase. Es así que debemos considerar especialmente el desarrollo de la crisis en Medio Oriente con su proceso de caída de sus regímenes y la crisis terminal de sus semiestados o en China con la eclosión de las inmensas contradicciones que produce el proceso de “restauración capitalista” en relación al crecimiento del proletariado como clase. Pero sobre todo, es aguda la situación en Europa, donde la profunda crisis económica y política de la que se derivaron la debacle de la UE y la catástrofe de los “PIIGS”, se suma a lo que parece ser una profunda crisis de la democracia imperialista.

La UE en el centro de la tormenta

Las recientes huelgas en España son un buen ejemplo de esta tensión que cruza toda Europa, con diferente gravedad. Ante la política “deflacionista” del gobierno de Rajoy, que intenta descargar la crisis sobre los trabajadores con el desempleo y los recortes en el gasto de los servicios públicos, el movimiento obrero (MO) intenta resistir. El objetivo de una utópica restitución de la situación a los tiempos previos a la crisis, reviviendo lo que se conoce como “estado de bienestar”, es el único objetivo que pueden señalar las burocracias de la UGT y las CC.OO. Este planteo busca engañar a los trabajadores a partir de defender el resultado emergente de una relación de fuerzas entre burguesía y proletariado que ya caducó hace tiempo, pero que busca, sobre todo, cooptar y adormecer a determinados sectores importantes del MO ante el estado imperialista y sus políticas antiobreras y colonias. Pero la crisis actualiza el problema: hoy no sólo es reaccionario respecto del resultado general de la política de cooptación, sino que además es un accionar anacrónico, porque busca llevar al prole-

Organización y programa revolucionarios: LOS EJES DEL DEBATE OBRERO PARA ESTE 1º DE MAYO



tariado tras acciones impotentes dentro de una crisis de inmensa magnitud. Dicho de otra mane-

ra, el accionar de las mediaciones burocráticas le hace perder un tiempo precioso al proletariado para lograr un nivel de organización que tenga el poder de hacerle perder todo a la burguesía. Mientras persista la dirección política de la burocracia con su acción de reproducir los prejuicios pequeño-burgueses aún instalados en gran parte del MO, la burguesía, aún presa de la incertidumbre, gana tiempo para repensar sus ataques.

Amenaza organizada

Ante la bancarrota capitalista se interponen tareas históricas para la clase obrera. Pero el acudir a la cita de la historia requiere un proceso, una preparación.

La lucha económica, la lucha por la defensa de las conquistas dentro de la sociedad de clases, tiene un límite insalvable ante la existencia de masas de desempleados y subempleados. La 1ª ola de la ofensiva burguesa se encargó de anular cualquier mínima perspectiva de este tipo de planes de acción “inmediatos.” Para Trotsky, en momentos de ofensiva burguesa, estas políticas de “reivindicaciones inmediatas” tenían un carácter lamentable

que terminaba por estancar el accionar de los trabajadores.

Sólo puede levantarse una línea “economicista”, o de respeto por las causas políticas de la crisis (el Estado, la propiedad privada de los medios de producción, la banca y el comercio) si, tal como gustan hacer los reformistas, no se reconoce el carácter de “subproducto” de las luchas revolucionarias que tienen todas las “conquistas” de “bienestar” de la clase obrera (o más bien, de sectores de ella) dentro de la democracia burguesa.

Como decía Trotsky, “la burguesía sólo da concesiones cuando teme perderlo todo”, es por eso que la clase obrera debe convertirse nuevamente en una amenaza, pero no una amenaza espontánea, episódica. Por otra parte, la naturaleza profunda de los problemas críticos que enfrentan las masas trabajadoras no admite una resolución parcial, es decir negociada, con la burguesía.

Por el internacionalismo proletario

El proletariado tiene ante sí no sólo las tareas de resistir los embates de la patronal y sus gobier-





Un debate necesario: CONTRA LA TEORÍA DE LA GENERACIÓN ESPONTÁNEA

Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

Las huelgas en Egipto y Túnez y, particularmente, en varios países de la UE, han reavivado el viejo debate sobre el rol de la huelga general (HG) y sobre la “autoactividad de las masas” en la izquierda. Simultánea y complementariamente a este debate, entra en discusión el punto de cómo organizar a la vanguardia y a las masas ante el ataque capitalista. En este punto la mayoría de las corrientes termina coincidiendo en plantear la necesidad de poner en pie todo tipo de coaliciones políticas anticapitalistas o PT. Vemos necesario entablar una discusión al respecto ya que los problemas de la huelga general, de la insurrección y de la relación entre partido-vanguardia-masas no pueden ser abordados de forma abstracta para no convertirlos en “farsas teatrales”. Es vital que las corrientes que se reivindican trotskistas discutan profundamente estos temas ya que son esenciales en materia de organización y tareas para la vanguardia obrera.

¿Huelga general indefinida?

Respecto a este punto, la mayoría de las corrientes (desde el SWP, CIT, TMI, pasando por todas las corrientes neomandelistas hasta los morenistas-loristas latinoamericanos) parten de definir que el déficit que manifestaron las últimas huelgas es que no promovieron que la movilización permanente de las masas desbordara a las actuales direcciones en vistas de imponer la huelga general indefinida. Este planteo espontaneísta hace abstracción de las particularidades nacionales, de la relación de fuerzas existentes y de las tareas necesarias para unir a los distintos sectores del MO tras un programa de enfrentamiento de clases. Esta posición abstracta escinde la lucha política de la económica, división que no se condice a nuestra época y que acaba de otorgar a la huelga general el carácter de estrategia al no comprender que esta política no es aplicable por igual a todos los países ni aplicable en todo momento.

Trotskyismo de posguerra y espontaneísmo

Esta visión fue desarrollada años atrás por Mandel quien sostenía que: “*Para dilucidar si la revolución socialista es o no posible en Europa occidental, pese a todos los “logros” del neocapitalismo, tanto los críticos de derecha como los de “izquierda” se remitan a los modelos de 1918 o de 1944-45 o, incluso, a la guerrilla*”. Desde los 60, hemos tratado de reaccionar contra este esquema. Pensamos que existe un ‘modelo histórico’ distinto: el de la huelga general (HG) de 1936 (y, a una escala más modesta, la HG belga de 1960-61). Como vemos, en esta dinámica expuesta por Mandel los acontecimientos de mayo del ’68 se convierten en hitos fundamentales para la concepción de partido del mandelismo. A partir de la HG, la consecución de una situación revolucionaria (que plantearía su 1º etapa con ocupaciones de fábricas), “reformas de estructura anticapitalistas,” la realización de las reivindicaciones transitorias y, finalmente, la instauración de un doble poder de las masas. Para Mandel la misma mecánica del proceso plantea esos hitos en el desarrollo del proceso y el partido sólo debe propagandizar y agitar para organizar a las masas. De ahí que tales acontecimientos presentan la posibilidad de saldar la crisis de dirección revolucionaria partiendo de una lógica consejista. Esta concepción es la que se reproduce en la orientación que varias corrientes como En Lucha, Socialismo Hoy, FT, plantean para Europa.

Más allá de las diferencias que sostuvieron contra

Mandel, el morenismo coincide con los mismos en la visión abstracta que poseen respecto de la relación entre el partido y la clase obrera, ya sea con su vanguardia (rechazada por Moreno) como con los sindicatos, ante los cuales plantean zigzagueantes políticas oportunistas o sectarias según el momento.

Según dice Moreno: “*Así como el programa y la política responden a la pregunta: ¿Cuáles son las tareas, objetivos o consignas que movilizan hoy a las masas hacia la revolución socialista?, la cuestión organizativa responde a las preguntas: ¿Qué organización se da hoy el movimiento de masas para luchar? ¿Con qué organización tomará y ejercerá el poder la clase obrera? ¿Cómo se organiza el partido que se propone liderar la lucha, la revolución y el poder obrero en cada etapa de la lucha de clases?*” (Problemas de organización)

Podemos hacer algunas observaciones: el partido no espera a la definición por parte de “las masas” respecto de las tareas u objetivos. Las tareas revolucionarias deben definirse desde las tareas históricas de la clase pero que generalmente no son del todo claras aún para la vanguardia. La definición de esas tareas a partir de un programa es la tarea del partido, más allá de que el programa deba mejorarse constantemente en base a la relación con la lucha de clases. En estos interrogantes hay un error de abstracción respecto de los tiempos y ritmos del proceso revolucionario. Sin una perspectiva preparatoria, el morenismo vive entre la reacción y la revolución. Estas definiciones son las que perduran en los análisis de la LIT Y UIT-CI.

A partir de esta concepción de “acto” propia del morenismo, que esconde un método pragmático, surge la otra pregunta de Moreno: “*¿Qué forma organizativa tiene que tener el partido para poder dirigir y tener una relación cada vez más estrecha con los soviets y con las masas que están en ellos?*” Esta pregunta pasa por alto la característica del partido leninista que es su solidez organizativa y estratégica para poder aplicar consecuentemente una flexibilidad táctica. La pregunta de Moreno introduce el problema de la flexibilidad a la misma organización, lo cual es algo que podemos ver en el derrotero de los partidos morenistas.

Por su parte, los lambertistas también han retomado las enseñanzas de su mentor: acuerdos con sectores de la burocracia y el planteo de que la clase obrera debe levantar un programa de reivindicaciones inmediatas- sindicales. Esta política establece para el proletariado un objetivo que sólo es una quimera: mantener a los sindicatos dentro de su específica “función”, dentro de la sociedad burguesa, de mediador de la venta de la fuerza de trabajo al capital. Esto es cegar deliberadamente al proletariado, ante las tendencias inherentes a la descomposición del capitalismo.

Organizaciones y huelga general

De nuestra parte consideramos que actualmente nos encontramos en una situación preparatoria, donde se establecen las tareas de elaboración programática y construcción en los sindicatos, sobre todo dirigiéndonos hacia su vanguardia más activa, a través de un programa revolucionario en vistas a poner en pie una dirección revolucionaria internacionalista. En Europa, por ej la tarea de la vanguardia obrera y de los trotskistas no es mantener la movilización y la HG como fines en si mismos. La HG es una importante escuela donde los obreros aprenden a librar la guerra contra sus enemigos de clase (Lenin). La HG es un medio de lucha muy importante, pero no universal.

Hay casos en que puede debilitar a los obreros más que a su enemigo directo. La huelga debe ser un instrumento de un plan estratégico y no una explosión que ahogue toda estrategia. La HG fue y es un instrumento de lucha contra el poder establecido del estado, por eso plantea una cuestión de poder. Es un medio eficaz allí donde las masas trabajadoras están poseídas de cólera revolucionaria, pero privadas de organización y estado mayor de combate, y no pueden ni estimar por adelantado la relación de fuerzas ni elaborar un plan de operaciones (Trotsky). La huelga es útil en aquellos lugares donde permite unir al proletariado disperso y ayuda a organizarlo, pero no puede transformarse en un esquema de revolución. Los trotskistas debemos partir de esta concepción y no del fetichismo de la HG, la Asamblea Constituyente o la “autoactividad-autoadministración revolucionaria de las masas” levantada por los mencheviques o el luxemburguismo. La HG es un medio de lucha auxiliar a la insurrección (Lenin). Esto plantea la compleja relación entre sindicatos-organizaciones tipo soviéticas y partido, dado que mientras las primeras preparan la huelga, es el partido el que prepara la insurrección. En este sentido, la herramienta teórica que considera este aspecto dinámico de las relaciones complejas es la teoría de la revolución permanente. La flexibilidad táctica y la intransigencia ideológica es un mandato que define la difícil tarea del partido de imponerse sobre sus rivales y sobre sus enemigos de clase. Esto a través de la intervención constantemente posible en la realidad de la lucha de clases, levantando su propio programa revolucionario, más allá de los estados de ánimo y los reflujos en la situación. Esta es la cuestión central del accionar del partido. Su objetivo debe ser el de dirigir a la clase obrera a través de sus organizaciones. De ahí que los comunistas busquemos dirigir todas las organizaciones del MO para ganarlas para una perspectiva de lucha revolucionaria por el poder.

Ofensiva obrera independiente contra la descomposición del capitalismo europeo

La lucha de la clase obrera organizada por su supervivencia debe comenzar por la lucha por lograr la unidad de clase (obligando a la burocracia a sindicalizar a los trabajadores inmigrantes, desocupados, jóvenes desempleados) bajo la misma organización, luchando contra la fragmentación de las centrales. Esta unidad de clase con los trabajadores inmigrantes debe acompañarse de la incorporación programática de las reivindicaciones en contra de la expropiación hacia los países semicoloniales, del este europeo y de los Balcanes. Esto es central en los países donde el MO viene protagonizando importantes combates. La extensión de la lucha al resto de la UE no se dará a través de la consigna abstracta de HG europea, sino a través de las acciones por ramas productivas, con paros, piquetes y tomas de establecimientos. La preparación de la autodefensa obrera es una tarea urgente ya que la burguesía reaccionará con toda la fuerza de sus estados ante el accionar obrero. La intervención del proletariado alemán contra su estado imperialista, dirección efectiva de la UE, se torna vital. Pero esta lucha deberá tener la perspectiva de la lucha revolucionaria por el poder, sin la cual no es posible organizar ante los difíciles combates que la burguesía y la burocracia sindical impondrán a la clase obrera.

nos, sino que la misma resistencia consecuente ante estos ataques lo lleva a atacar las causas de los mismos. La clase obrera, que debe su poder a su lugar centralizado en la producción capitalista, no puede abstraerse de las relaciones económicas nacionales e internacionales que la determinan.

Para alcanzar sus objetivos debe tomar en cuenta un elemento que la ideología burguesa siempre ataca, que es la conciencia del proletariado sobre su internacionalismo, basado en el carácter internacional de la economía capitalista.

Impulsar la lucha política de la vanguardia obrera, esto es, atacando la propiedad privada de los medios de producción, y preparándose mediante el control obrero para las tareas de dirección y dominación, es parte de las tareas preparatorias que tienen por delante los revolucionarios.

La unidad proletaria de la clase obrera europea es la condición para la lucha contra los Estados burgueses y “su” Comunidad Europea.

La lucha del MO europeo y norteamericano contra la fortaleza de sus estados imperialistas pasa también por la solidaridad incondicional con las masas insurrectas de Medio Oriente y con el proletariado de América, Asia y África en su lucha por su liberación nacional y un apoyo incondicional al proletariado de China, Rusia y Cuba en su lucha contra la ofensiva rapiñera imperialista.

Reconstruir la IV IC

Hoy el régimen burgués sufre las consecuencias de la crisis, al punto de percibirse como una profunda crisis de la democracia imperialista. Esto sin embargo hace a muchos grupos extraviarse en las “posibilidades” que ve en las “brechas del régimen”. Ven la posibilidad de participar del juego que ya ni la burguesía juega. Buscan armar coaliciones, frentes electorales, unidades sin discusión programática ni lucha política. El resultado de tales acciones es el de desarmar a los trabajadores, anulando a su vanguardia, convirtiéndola en un remedo de “leal oposición” a la democracia burguesa, a su Estado de clase. No es con coaliciones sin principios, ni a través de las “brechas del régimen”, ni apoyando a candidatos como Mélenchon (tal como está haciendo la izquierda en Francia) que el proletariado se abrirá paso en el camino hacia el poder. No se puede recuperar del basurero de la historia esa ficción del “estado de bienestar” capitalista. Todo lo contrario, sería criminal no superar estas ataduras y no luchar por el poder de resolver definitivamente los problemas que llevan al desastre a toda la sociedad. Es necesario que la nueva generación de combatientes, que comienza a templarse, prepare una organización poderosa, revolucionaria e internacionalista que ponga de rodillas a la burguesía: la IV IC reconstruida.

¿Intervención y control del Estado o expropiación de la banca?

A MODO DE POLEMICA CON LA REFORMA DE ENTIDADES FINANCIERAS

Viene de tapa



Por Emilia Soto

Básicamente lo que le piden al gobierno, siguiendo la moda de estatismo que intenta imponer CFK, es una modificación de la ley que hoy está en vigencia, instaurada desde la dictadura de 1976, con Martínez de Hoz a la cabeza del Ministerio de Economía. Piden una regulación por parte del Estado de todas las entidades financieras, delimitando sus tasas de interés, su concentración de capitales y además que se pueda estimular el otorgamiento de créditos (en moneda nacional y limitar la moneda extranjera) para las pequeñas y medianas empresas y personas.

Si bien hay varios elementos para discutir de este proyecto de ley (que lo desarrollaremos en los próximos números) nos detendremos en algunos:

En primer lugar estos señores quieren realizar una reforma a una ley que regula a las entidades financieras en función del desarrollo económico nacional en un momento donde el mismo sistema capitalista está mostrando sus limitaciones históricas y donde, desde que explotó la crisis en 2008 con su expresión en la caída del Lehman Brothers Bank, los estados imperialistas tuvieron que subsanar las cuentas rojas de sus bancos.

En segundo lugar, el proyecto presentado tanto por Heller como el de la Asociación Bancaria, tiene netamente un carácter de conciliación de clases. Ambos, nos quieren hacer recorrer el camino de la conciliación con la burguesía. Nos quieren intentar demostrar que la burguesía puede llegar a tener un plan de salida a la crisis cuando de hecho la economía "nacional" está sometida a la anarquía del capital y a los dictados del imperialismo. Que el Estado dirija la economía no implica que sea para beneficiar a la clase trabajadora, sino para los empresarios y para salvarles sus pérdidas. Difícilmente en una situación de descomposición imperialista donde la crisis golpea especialmente en Estados Unidos con

su histórico porcentaje de desocupación o en Europa donde los distintos países ya están paliando la crisis aplicando ajustes en salud, educación, recorriendo áreas públicas y despidiendo a centenares de miles de trabajadores, y cuando no, reformas laborales que destruyen toda conquista laboral lograda por la clase obrera se pueda plantear un desarrollo armónico de la Argentina impulsado por política fiscal de control de depósitos, como dicen nuestros reformistas.

Retomando este punto, no sólo el amigo banquero de Cristina quiere hacernos abrazar este "proyecto de la banca regulada" sino también los dirigentes de la Asociación Bancaria. Los bancarios tenemos en nuestras manos los resortes de las finanzas. Pero la burocracia bancaria quiere pelear por que las patronales sean más serias, es decir, por que los banqueros no sean tan usureros y especuladores y sean un poquito menos ambiciosos; para eso el Estado los tiene que controlar y procurar que hagan "buenos negocios".

Como definía León Trotsky: "a los ojos de la burocracia sindical, la tarea principal es la de "liberar" al Estado de sus ataduras capitalistas, de debilitar su dependencia de los monopolios y volcarlos a su favor (...). Los países coloniales y semicoloniales no están bajo el dominio de un capitalismo nativo sino del imperialismo extranjero. Pero este hecho fortalece, en vez de debilitarla, la necesidad de lazos directos, diarios, prácticos entre los magnates del capitalismo y los gobiernos que, en esencia, dominan, los gobiernos de los países coloniales y semicoloniales"

¡Que no nos engañen! Tenemos que quitarles de sus manos nuestras organizaciones y recuperarlas, porque quieren hacernos creer que el Estado no tiene carácter de clase, que puede ser neutral y que puede estar por encima de las organizaciones patronales, cuando no es así. Como decía León Trots-

ky "La banca capitalista sirve a la economía capitalista. Por lo tanto tendríamos que decir: queremos quitarles la banca a los explotadores capitalistas para hacer de ella un instrumento de la transformación social, es decir de la construcción socialista"¹

Es una gran mentira decir que con un par de reformas la banca puede estar al servicio del desarrollo nacional, y en particular de su industria, cuando en realidad vemos todo lo contrario: que se cierran plantas, se hacen relocalizaciones, hay suspensiones, despidos, etc. La banca es un engranaje fundamental del imperio de la propiedad privada.

Finalmente, pero no por eso menos importante, es la relación que establece el estado semicolonial (argentino en este caso) con el imperialismo, que en parte está tratado en la cita anterior. Quieren demostrar que un estado semicolonial como el argentino puede regular sus finanzas, cuando realmente está más determinado por la penetración imperialista y sus mandatos que por lo que quiera definir legislativamente. Quieren hacernos creer que puede haber una "banca solidaria" (capitalista) nacional, cuando en realidad el 80% de los bancos en Argentina son de capitales privados y/o transnacionales. Seguramente ahora saldrán a festejar con bombos y platillos la toma de acciones de YPF por parte del Estado, pintando esto de progresivo, cuando es clarísimo que su interés es que favorecer a otros inversores imperialistas, en particular norteamericanos y sus testaferros. Por eso, el querer negar o querer regular la concentración y centralización de capitales, elementos preponderantes en la fase superior del capitalismo, indicando que se pondrá un límite al market share que puede tener un banco, es más que una falacia. Ellos indican que "ninguna institución puede captar más del 8% de los depósitos y préstamos del sistema (no se cuenta al sector público en esta disposición)".

Sólo con la revolución socialista podemos poner la banca al servicio de la industria y la sociedad explotada

Al actual sistema capitalista, que se sobrevive desde hace tiempo pero que hoy demuestra sus limitaciones con la gran crisis que está desarrollando, sólo podemos contraponerle el socialismo.

Pero este plan no puede ser llevado adelante seriamente por ningún gobierno burgués (por más progresista que lo quieran pintar) ya que intentará como siempre, utilizar los fondos estatales para beneficiar a tal o cual sector burgués en crisis.

Debemos imponer la expropiación bajo control obrero del sistema bancario. Es la expropiación (y nacionalización) de todo el capital existente para asegurar la reproducción de la vida social y así edificar la sociedad sobre nuevas bases.

Esta expropiación se hará sin pago alguno de deudas... no nos haremos cargo de las deudas de los que se vieron beneficiados por este sistema desigual. Y se impondrá con la fuerza de la clase obrera organizada de manera independiente de la burguesía, es decir, bajo una dirección revolucionaria.

Con respecto al crédito: Heller y la Bancaria nos hablan en su proyecto de la necesidad de la reforma de esta ley para poder orientar el crédito hacia las microempresas y a la sociedad en general para que esté en función social y sirva de palanca para la economía.

Lamentamos decirle que sólo será así cuando la banca esté nacionalizada y bajo el control de los trabajadores. Sólo así el crédito podrá ser direccionado en ese sentido y esto es así porque habrá una planificación seria de toda la economía.

[1] Del plan de la CGT a la conquista del poder. Discurso pronunciado entre el 18 y 19 de marzo de 1935. De Le Mouvement Communiste en France de Trotsky, editado por Pierre Brué, 1967.

PARITARIAS: CÓMO VIENE LA DISCUSIÓN EN BANCARIOS

Por Bancarios de la COR



Si bien la Asociación Bancaria inició las discusiones paritarias a fines de diciembre del año pasado con su pre-acuerdo, y con ya un par de reuniones en el Ministerio de Trabajo este último tiempo, las mismas aún no han sido cerradas. En la reunión del 18 de abril tampoco hubo acuerdo porque las patronales ofrecían el 18%, un poco alejado del 24% que está pidiendo la

burocracia, por lo que en el plenario de secretarios generales realizado al día siguiente, resolvieron hacer una movilización el 25/4 que es la fecha de la próxima audiencia. Según acta del día 11-04, además de seguir sosteniendo el pre-acuerdo firmado en diciembre (pidiendo que sea todo remunerativo, o sea \$1380 de aumento) se plantea: eliminación del impuesto a las ganancias a los trabajadores, aplicación correcta del CCT 18/75, cumplimiento de legislación laboral vigente, eliminación de tercerizaciones, cumplimentar aspectos de seguridad bancaria, participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas, y en último lugar (algo que debiera estar en primer orden, la solicitud (no como exigencia) el cese de las desvinculaciones de trabajadores. O sea, una perorata

discursiva donde nada de todo eso a la burocracia le importa. Los dos puntos más importantes que debiesen discutirse este año son el pase a planta de todos los tercerizados y contratados por agencia (y la pelea por un contrato único para todos) y la no aceptación de despidos y lucha por la reincorporación de todos los compañeros desvinculados. Claro que esto sólo se puede lograr organizándonos en nuestros puestos de trabajo (sucursales, sectores, áreas y oficinas) eligiendo en asambleas a delegados paritarios mandados para así poder echar a esta podrida burocracia que dice hablar en nombre de todos nosotros. Estamos a tiempo. Marquemos nuestros tiempos. No los de ellos.

POR EL TRIUNFO DE LA LUCHA DE LA LÍNEA 60

Por Guillermo Costello

Después de cinco días de paro, la patronal, el gobierno y la justicia se unieron para tratar de quebrar la lucha, mandando a más de 1000 efectivos para desalojar las cabeceras. Así negocian los burgueses cuando se cuestiona su sacrosanta propiedad privada.

Los trabajadores debieron negociar bajo esa presión, donde los dirigentes levantaron la medida de forma inconsulta con la base, lo que ha dejado un panorama complicado para la lucha.

Los compañeros venían de negarse a acatar la conciliación obligatoria, en varias asambleas, después la aceptaron para sentarse con la empresa. Pero primero tuvieron que pasar por el máximo representante de la patronal, empresa, el Ministerio de Trabajo de la Nación, el cual les prometió algunos puntos de los reclamos, pero no los esenciales por los que habían salido a la lucha por los despidos y las condiciones de trabajo.

La lucha continúa y el 25 de abril vuelven a tener una audiencia, de no conseguir los reclamos volverían al paro.

Hubo mucha solidaridad con la lucha desde las distintas organizaciones combativas y de la izquierda. Nosotros participamos activamente en el conflicto. Los compañeros habían preparado el paro con volantes hacia los usuarios, que en su gran mayoría son trabajadores. Incluso durante una jornada no cobraron el boleto. Esta medida fue la que enfureció a la empresa, la cual tomó represalias suspendiendo a varios compañeros.

El conflicto desnudó una vez más el problema del transporte en la Argentina y el lucro de los empresarios como DOTA y la complicidad del gobierno de Cristina, que en uno de los tantos discursos salió a atacar la lucha de los compañeros, como antes había atacado a los docentes, a los petroleros y a tantos otros, mostrando para quien gobierna y a quien representa.

Por eso el debate que se abre después de este conflicto, son las tareas que tenemos por delante los trabajadores del transporte para dar una salida a la crisis del mismo. En primer lugar, hay que actuar de forma centralizada, o sea unir a los compañeros de la misma rama del transporte a los sectores combativos de la 60, a los del subte, a las listas opositoras de los ferrocarriles, a los activistas de camioneros y a otros, en la necesidad de conformar oposiciones sindicales revolucionarias para disputar la dirección de nuestros gremios, y en la idea de poner bajo dirección obrera el servicios de transporte en función de una planificación de la economía bajo nuevas bases.

Por eso es primordial pelear contra la idea de conciliación de clases, es decir confiar en un Estado burgués semicolonial, como garante de nuestros reclamos. Un ejemplo de esto es la expropiación de YPF, donde el Estado interviene para garantizar los negocios de sus amigos. Si lo hace en el petróleo, es porque es rentable, jamás lo haría en el transporte, que es deficitario y así lo demuestra la pelea entre Macri y los K por los subtes, en donde lamentablemente las direcciones actuales le hacen el juego a los K y no plantean una línea independiente.

Sólo los trabajadores podemos dar una salida progresiva al problema del transporte. Debemos recuperar nuestras organizaciones para ampliar sus funciones y ubicar a nuestra clase como clase dirigente.

LAS CONDUCCIONES DE CONADU Y FEDUN SIGUEN EL CAMINO DE LA TRAIIDORA BUROCRACIA DE CTERA.

Por Rama Universitaria de la COR



El 17 de abril el gobierno y las federaciones universitarias, salvo CONADU Histórica, firmaron la paritaria del sector que contempla un aumento del 20,5% en tres etapas y un salario testigo de \$2.800 para el profesor con dedicación semiexclusiva. Un acuerdo que mejora muy poco la escandalosa oferta original del 18,5% en 3 cuotas, fijando así una de las ofertas más bajas del año. Siguen el camino de la burocracia de Ctera, que terminó firmando el miserable aumento que ofrecía el gobierno, garantizando así el regreso a las aulas de miles de docentes que en todas las provincias reclaman aumento de salario y mejores condiciones laborales. Además, el acuerdo no dice una sola palabra de los compañeros cesantes, ni de los despedidos, ni tampoco de los ad honorem, tercerizados, etc.

Este acuerdo se celebró ni más ni menos que ante la presencia del jefe de gabinete Juan Abal Medina, que acompañó al ministro Sileoni, y cínicamente pronunció estas palabras: "Se trata de un acuerdo salarial serio y responsable enmarcado en un proyecto de país impulsado por Néstor y Cristina Kirchner que fortalece a la Universidad Pública tal como demuestra que desde el 2003 a hoy, los aportes directos del Estado a las universidades públicas aumentaron el 1000 por ciento", y agregó: "este acuerdo se logra apenas 24 horas después de que la Presidenta diera ese gran paso hacia el futuro que es la recuperación de nuestra querida YPF".

De esta falacia se "agarran" De Feo, Sanllorente, Ricci y cía. para tratar de pintar la política de ajuste del gasto y presupuesto educativo miserable para hacer caja y buena letra ante los inversionistas imperialistas. Abal Medina se refiere a la Ley de Financiamiento Educativo, que desde 2005 ligó el presupuesto universitario aún más a los vaivenes de una economía sometida al imperialismo. Desde allí, y hasta la flamante medida de quita de accio-

nes a Repsol, que en nada cuestiona los intereses imperialistas (ver nota en esta edición), vemos cómo para la tribuna son nac&pop, pero hacia los trabajadores son cada vez peores condiciones.

Impongamos un paro educativo nacional contra el ataque del gobierno a los trabajadores de la educación.

Las 27 asociaciones de base de la CONADU Histórica, junto con las de Rosario, Río Cuarto, San Luis adherida a CONADU, así como los colegios preuniversitarios de Córdoba y los docentes de UTN han resuelto seguir con el plan de lucha en contra de esta burla del gobierno, el CIN y la burocracia llamando a un paro los días 24 y 25 de abril. Preparar un paro educativo nacional implicará organizar a toda la oposición a la burocracia y romper sus compromisos con el gobierno para avanzar en la pelea.

Debemos imponer la reincorporación de los despedidos, la reinstalación de los delegados, y poner fin a las persecuciones. Hay que pelear por un salario inicial igual a la canasta familiar y por acabar con el trabajo precarizado.

Es importante que este plan de lucha se inscriba en la discusión de un programa que rompa con los cercos que impone la universidad y avance en cuestionar la política antiobrera del gobierno de conjunto.

Se ha votado en asambleas docentes convocar a un Congreso de delegados de base de todos los docentes de las distintas federaciones que se opongan a esta nueva traición de la burocracia. Este congreso debe plantear la necesidad de pelear por

un Contrato Único de todos los trabajadores universitarios, que imponga sus condiciones directamente a la patronal, es decir al Poder Ejecutivo.

De esta manera acabaremos con las formas precarias de trabajo, defendiendo la unidad de los trabajadores.

Las divisiones de los sindicatos y federaciones juegan en contra de los trabajadores a la hora de imponer sus condiciones, por eso debemos pelear por unificar a todos los trabajadores en una sola federación.

Por una orientación revolucionaria de la educación.

El gobierno y sus opositores burgueses, que tienen a sus adeptos tanto en los gobiernos universitarios como en las organizaciones de trabajadores y estudiantiles, siempre han querido pintar al aparato educativo, y más particularmente a la universidad como una institución neutral de enseñanza. ¡Mentira! La educación tiene un carácter de clase, y hoy está al servicio de la burguesía.

Por eso nuestro cuestionamiento a las actuales condiciones de la educación va más allá de las condiciones inmediatas del presupuesto, los salarios, las condiciones de cursado, etc.

Las demandas por mejores condiciones están contenidas en nuestra lucha por subvertir el orden social establecido, es decir, una lucha revolucionaria contra el capitalismo. En este sentido, entendemos que los trabajadores de la educación tienen un rol fundamental, al estar inmersos en el aparato educativo de la burguesía, peleando por destruirlo y sentar las bases de una sociedad sin explotadores.

Este planteo es muy importante para superar la eterna consigna de defensa de la educación pública que hoy los mismos kirchneristas dicen defender, siguiendo las palabras de Abal Medina. Nada de eso. Cristina y su séquito prometen "Estado para todos" y defensa abstracta de lo público, cuando en realidad el Estado que defienden no ha hecho más que favorecer el parasitismo de sus empresarios amigos (subsídios) y siempre al servicio del imperialismo (no tiene nada de defensa de los intereses nacionales sacarle beneficios a un imperialismo para favorecer a otro).

En la actual situación de crisis aguda del capitalismo, en la que los patrones atacan con creciente virulencia a los trabajadores, debemos levantar una perspectiva revolucionaria y hacer que la crisis la paguen ellos.

Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

La encerrona burguesa ante la crisis y los lapsus kirchneristas

Sin crédito, sin superávit fiscal y comercial, sin el dinero de las cajas jubilatorias, el gobierno que sólo puede asentarse en el gasto y en la "huida hacia adelante" que es su marca propia, llevó adelante la maniobra que le permitiría expropiar a la imperialista Repsol una parte de la propiedad de YPF. ¿Pero qué ocurre en la otra parte del paquete accionario? Allí están los expoliadores que no serán tocados por el lapsus kirchnerista: la familia Eskenazi (25% del paquete accionario) y los inversores norteamericanos (17%). Y aquí se ve por qué estamos ante una mera maniobra de corto plazo. El verdadero alcance cortoplacista se ve en la protección dada tanto al sector mimado de la "burguesía nacional productivista" de N. Kirchner (que resultó no ser más que la "burguesía subsidiada", que piensa que ese subsidio es renta), y del imperialismo yanqui, el nuevo amo que dio la venia a la maniobra en la recentísima reunión que mantuvo Obama con Cristina en la "Cumbre de las Américas". Así es como el imperialismo español, que ahogó tanto a la Argentina con su sistemática destrucción y vaciamiento de la mayor empresa energética del país, provocó que este gobierno de las apariencias lo golpeará con la única política exterior que conoce y puede hacer: cambiar de amo imperialista.

La bancarrota del capitalismo y la razón histórica de la lucha obrera

De esta manera el gobierno de Cristina se dirige a tomar decisiones estratégicas sobre la economía argentina... de la mano de Obama. Ante todo esto los trabajadores continuamos siendo los convidados de piedra en la definición de las políticas que determinarán las vidas de millones de nosotros. Empecemos con lo más visible, el carácter de "sociedad anónima" que subsiste para permitir la propiedad del imperialismo yanqui y de los protegidos "burgueses K" y abre la posibilidad para que nuevos inversores extranjeros puedan hacer negocios y ocupen el viejo lugar de Repsol.

El objeto de una empresa estratégica no puede definirse a partir de los giros cortoplacistas de la especulación bursátil. Pero por otra parte, esa es la única manera que existe bajo el capitalismo de financiar y sostener la operación de tan inmensa cantidad de capitales que representan a los activos de la empresa. Es por esto que la planificación de la operación de las principales ramas de la economía no puede dejarse en manos de la estrechez y la piraería de la especulación, que representa la propiedad accionaria (que continuará con el proyecto K). Ahora bien, ¿el funcionamiento de la empresa debería dejarse entonces en manos de una tecnocracia estatista? ¿Serán los Kicilloff y los Devido, quienes planificarán el funcionamiento de la empresa a través de esa magia omnipotente de las políticas keynesianas de crear capitales a partir del endeudamiento, de crear dinero a partir de la impresión de billetes, de crear competitividad a partir de subsidios al capital y de liquidar los salarios y de crear mercado a partir del endeudamiento de los consumidores? ¿O será de la administración mixta del endeudamiento estatal y los planes de los tecnócratas en conjunción con la presión especuladora de la propiedad accionaria con que se reconstruirá la principal y más estratégica empresa energética del país? Estas son las miserables opciones que brinda la burguesía, hasta aquí llega todo su horizonte, más de lo mismo, si no es liquidación en la bolsa de valores del patrimonio acumulado por generaciones para acabar con el pasivo genera-

YPF S.A

EL ESTATISMO BURGUÉS VS. LOS INTERESES HISTÓRICOS DE LOS TRABAJADORES

Viene de tapa



do por el gasto estatal, será endeudamiento de las futuras generaciones para intentar remedar los daños producidos por la "política" burguesa anterior.

Planificación obrera

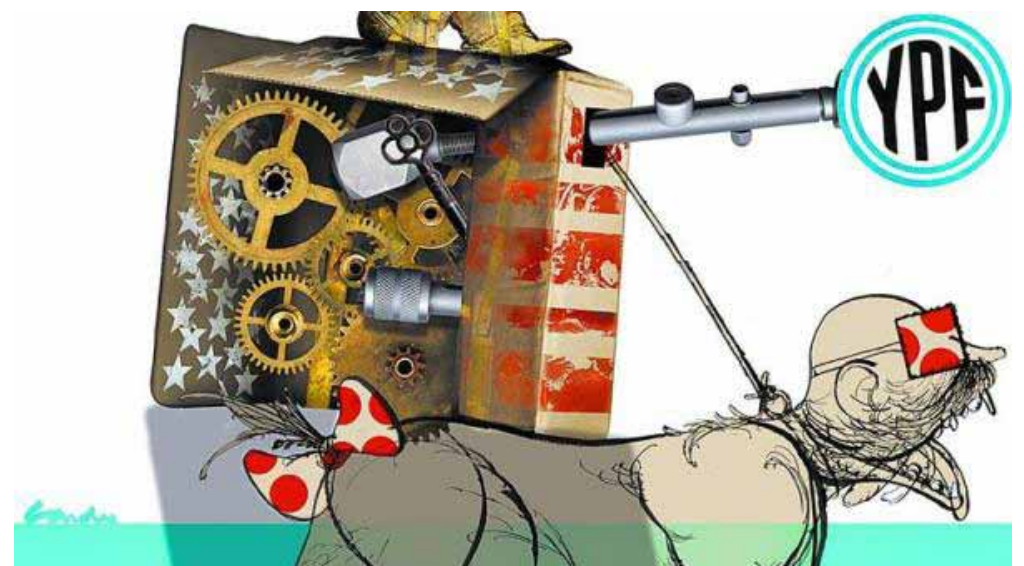
La clase obrera tiene el potencial de superar este callejón sin salida de la economía capitalista. La total imposibilidad de planificación económica, de la planificación del futuro de la sociedad, es lo que caracteriza al capitalismo. Y la propiedad privada de los medios de producción, de estas inmensas y esenciales empresas, es justamente el escollo principal para lograr cualquier avance.

Pero casualmente, incluso la expropiación que hace un bonapartismo sui generis es de alguna manera un ataque a la propiedad, y por eso pone nerviosa a algunos sectores de la burguesía. Pero es justamente esa contradicción, la del semiestado que marca un límite más o menos difuso, pero un límite al fin, a la "propiedad" que ejerce el imperialismo, de donde emerge el rasgo bonapartista. El problema de la propiedad queda entonces planteado, ante millones de trabajadores, pero ni el gobierno K ni la burguesía cipaya a la que representa NUNCA lo van a desarrollar, porque se pone en cuestión su propia propiedad, esto es su arbitraria "legitimidad" de tomar las grandes decisiones económicas, por ser justamente los "propietarios". Por eso luego de la gran patriada y los discursos vendrá el "respetuoso pago a la corona". La cuestión de la expropiación pone lado a lado la cuestión de la

propiedad versus la cuestión de la producción, del trabajo. Ahí es donde está el know how, no sólo de las operaciones irreductiblemente técnicas, sino sobre todo de tener bien clara la necesidad de terminar de una vez por todas con la expoliación imperialista, con el vaciamiento de las empresas, con la carestía de vida de la inflación, y con los derivados y gravísimos problemas de falta de vivienda, de desempleo, de colapso de los servicios de salud y educación.

Es vital que se cuestione concretamente el carácter atrasado y semicolonial del país. La clase obrera debe avanzar en el cuestionamiento impla-

cable contra la propiedad confiscatoria del principal recurso del país, el recurso agrícola y del subsuelo. La expropiación y control obrero de la renta del suelo, la operación de las empresas capitalistas agrícolas, petroleras, pesqueras y mineras debe ser la base para la imprescindible reconversión de la economía deformada por la penetración imperialista en una economía industrial que desarrolle todo el potencial del país. La liberación de los trabajadores de sus ataduras a la esclavitud asalariada tiene que ser el primer paso para que, a través de sus organizaciones sindicales y políticas, a través de la lucha política se establezcan las nuevas bases



para una economía socializada.

Sólo la clase obrera que no tiene nada que perder salvo sus cadenas puede llevar adelante este combate contra la propiedad privada que no significa más que el derecho de las potencias y de los capitalistas a la expoliación de la economía.

El programa obrero de salida a la crisis

Pero más concretamente, la pregunta es cómo se transforma esta "razón histórica" en una acción concreta, en cómo se instrumentan los objetivos de los trabajadores ante el debate urgente, ante la iniciativa que ya tomó la burguesía de imponer a sangre y fuego su política. Aquí es donde entra la necesidad de elaborar un programa obrero de salida a la crisis. Ya nombramos más arriba los ejes de tal programa que se resumen la abolición de la propiedad de los medios de producción como condición ineludible para superar la carestía que afecta a millones de trabajadores y condena al país al atraso.

Ante la expropiación a medias de YPF, ante el plan estatista con "apoyo" yanqui, los trabajadores debemos plantear de que es necesario imponer la expropiación sin pago y una dirección obrera de las ramas estratégicas de la economía. Es necesario que al interior de los sindicatos de la rama, el SUPPEH, el sindicato Petróleo y Gas Privado, el Sindicato Químico, y demás se establezca la discusión sobre el rumbo que debe tomar la empresa. Lejos de "acompañar" (como han dicho algunos burócratas) la decisión desesperada del gobierno de correr tras otro amo imperial y de saldar las cuentas de la semana con los capitales que costó décadas acumular, los trabajadores a través de nuestras organizaciones debemos proponer a la población trabajadora e imponer a la burguesía una dirección obrera de la rama. Desde esta dirección se establecerían las políticas estratégicas de expansión productiva, se ligarían estos planes a las necesidades de rebajar los costos energéticos, para eficientizar la producción industrial, para abaratar el transporte. El no pago de la expropiación a Repsol, sumado a la abolición de los giros de ganancias al exterior, de los pagos a los accionistas, redundarían en mejoras concretas en la operatividad de toda la rama energética. Por otra parte, una dirección obrera para la política estratégica de la economía nacional podría pedir los servicios de todos los expertos necesarios para las cuestiones técnicas específicas que sean necesarias, sin establecer ningún régimen pseudo tecnocrático como pretenden los sectores pequeño burgueses del gobierno.

El próximo congreso de la CGT enmarcado en la disputa propatral entre Moyano y Caló seguramente expresará su apoyo y acompañamiento a la medida del gobierno, haciendo el juego a la línea de dejar de lado a los trabajadores. Pero es necesario tener en cuenta que las instancias orgánicas deben ser los escenarios para que los sectores opositores a la burocracia levanten estas líneas programáticas para definir otro rumbo histórico a la nación. La socialización de los medios de producción debe hacerse contra la voluntad de los capitalistas, por eso no hay ningún lugar en el programa histórico de la clase obrera para las líneas de conciliación de clases de Moyano, que hoy juega de opositor mientras aplaude la medida gubernamental.

Los trabajadores no somos "leal oposición" a

ningún poder patronal, tenemos la potencialidad de imponer un programa que saque del atraso a la país, expropiando a los expropiadores. Las oposiciones sindicales que vean este horizonte de definir las políticas económicas a nivel estratégico estarán adoptando esos elementos revolucionarios que tanto irritan a la burocracia y a los patrones. Pero para operativizar tal acción política de la oposición a la burocracia es necesario no sólo introducir el debate, sino también recuperar las instancias orgánicas para que el mismo se transforme en decisiones y políticas del movimiento obrero para con toda la nación trabajadora. Es necesario conformar congresos específicos donde participen delegados mandados para definir la dirección obrera de la rama energética, que tras la maniobra kirchnerista se disputarán con todo tipo de ataques los distintos sectores burgueses. Congresos obreros para definir la dirección obrera y decidir la política a seguir por YPF. Asimismo, será necesaria la conformación de comités obreros por sectores específicos de la empresa para llevar adelante y asegurar la correcta operatividad de la producción. Todos estos pasos son necesarios para que la disputa burguesa no se transforme en un "desabastecimiento", pero también son necesarios para que los trabajadores



comencemos a confiar en nuestras propias fuerzas y decidamos nuestras propias políticas en base a la independencia de clase.

La clase obrera no es leal oposición de ningún poder estatal patronal, ni por supuesto lo celebra. La clase obrera tiene sus intereses históricos más prácticos en el internacionalismo. Sino veamos cómo la burguesía española se encarga de envenenar la mente de los trabajadores diciéndoles que si YPF es quitada de las manos de los especuladores de Repsol serán atacadas sus condiciones de vida. O veamos cómo la burocracia confunde el odio contra la burguesía imperialista española con el odio injustificado a sus hermanos de clase de aquel país. Las burocracias sindicales de ambos países harán el juego a la burguesía, apoyándola, siendo "responsables" sostenedores del orden, y sobre todo, levantando políticas nacionalistas que por definición van en contra del carácter internacional de la clase obrera. Es necesario mostrar a los compañeros españoles cómo la política burguesa de su Estado -en complicidad con las empresas- han saqueado nuestros países para luego con la crisis, saquear los suyos. Es fundamental que los obreros españoles enfrenten las líneas reaccionarias levantadas por Rajoy y sus monopolios amigos y apoyen la lucha del proletariado de los países semicolonias-



les en su lucha por la liberación nacional.

Breve discusión con la izquierda

En este camino de la vanguardia obrera hacia posiciones revolucionarias la izquierda tiene una responsabilidad. Lamentablemente ésta difícilmente pueda cumplirse si la izquierda sigue atada a los prejuicios estatistas que reproduce en sus discusiones abstractas sobre estatización o las ideas de un falso "control obrero" bajo la égida del Estado burgués, que como vemos, pueden llevar adelante hasta los gobiernos burgueses más estrechos de miras. Ante esto, tampoco se trata de tomar esa pose impotente de intentar "radicalizar" o "cambiar el contenido" de las políticas que por esencia son burguesas. La estatización por la burguesía es simplemente una de las maniobras para salvar al gran capital mediante el endeudamiento colectivo. La progresividad de tal política sólo puede definirse específicamente de acuerdo a la situación mundial, pero no en sí misma.

Ya en los debates de la III internacional en su época revolucionaria se planteaba el problema:

"Los centristas no sólo han inducido a las masas a error al intentar persuadirlos de que la socialización puede arrancar de manos del capital los principales sectores de la industria sin que la

cionaria." (Congreso III IC, 1921)

Por esto es necesario abrir este debate con la vanguardia. No se puede reducir la política a un eje difuso que priorice un diálogo con trabajadores abstractos que sólo la izquierda imagina, sin ideas políticas y sin potencialidad revolucionaria. Es por esto que hay que discutir abiertamente sobre los peligros de las políticas estatistas de la burguesía. No desarmar a los obreros planteando "que el Estado se haga cargo". Sin embargo, al parecer más que un diálogo con obreros abstractos, la izquierda dialoga con su propia abstracción. La dinámica compleja y contradictoria de la revolución, desde lo inmediato pero profundamente contradictorio está al parecer fuera de su campo de visión.

O es la consigna inmediata, o es el saludo a la bandera de la dictadura del proletariado, entre ambos puntos, un abismo. La resultante de tales razonamientos sólo puede ser una concepción que imagine una etapa inicial, inmediata, sin estrategia, y recién luego una segunda y difusa etapa donde los obreros discutirán las vicisitudes de la dictadura del proletariado como concepto. De ahí que se plantee por parte de la izquierda esa confusión de la "progresividad de la medida", haciendo analogías fáciles con otros procesos históricos muy diferentes como el México de Cárdenas, o con abstracciones totales como cuando se repite hasta vaciar de contenido la frase "expropiación-nacionalización sin pago. Es necesario señalar que estas concepciones falsas de la izquierda a la hora de definir su programa tienen implicancias mucho más profundas de lo que se piensa, ya que, alrededor de determinada concepción programática existe una correspondiente concepción organizativa. Es por esto que cuando criticamos el programa y el método de la izquierda no sólo criticamos las consignas, sino también su concepto de organización partidaria.

El desarrollo de oposiciones sindicales revolucionarias que tomen elementos del programa transicional sería un hecho revolucionario.

Estos grupos con ideas revolucionarias sobre la organización, el carácter de clase del Estado, la necesidad economía socialista, etc. debe ser el germen de la necesaria dirección revolucionaria en los sindicatos. La época de la agrupación sin pro-



burguesía sea vencida, sino que también tratan de desviar a los obreros de la lucha vital real por sus necesidades más inmediatas, haciéndoles esperar un embargo progresivo de las diversas industrias, unas tras otras, después de lo cual comenzará la construcción "sistemática" del edificio económico. Retroceden así al programa mínimo de la socialdemocracia, es decir a la reforma del capitalismo, lo que es actualmente una verdadera trampa contrarrevolu-

grama definido, con su techo en las reivindicaciones mínimas ha quedado en el pasado, aún cuando siempre fuera un error.

Hoy es necesario que la vanguardia que se reconoce como oposición tome como principales objetivos la discusión y elaboración programática y el accionar político sobre los sindicatos en lucha contra la burocracia, los capitalistas y el imperalismo.

Crisis capitalista, penetración imperialista y proyectos sindicales

EL PROLETARIADO BRASILEÑO ANTE GRANDES DESAFÍOS

Por Orlando Landuci

La crisis capitalista comienza a golpear a Brasil. Atrás quedan los años del crecimiento y las ilusiones de una “nueva potencia mundial”. No sólo el imperialismo, la gran burguesía y el gobierno de Dilma se preparan para enfrentar los nuevos desafíos. Las burocracias sindicales despliegan programas de conciliación de clases para mantener su puesto y someter al proletariado y las masas obreras a los nuevos embates del gran capital.

El Brasil semicolonial

El PBI de Brasil viene oscilando alrededor del 0 y el 1 % desde mediados del año pasado. El principal sector afectado es la industria manufacturera, que registró una caída interanual del 3,9% en febrero. El gobierno de Rousseff ha tomado medidas monetaristas para intentar frenar la inminente recesión: baja de tasas de interés, beneficios a los empresarios y contención del aumento del real para no seguir perdiendo mercados externos. Todas estas medidas y su ineficacia para frenar la caída de la actividad económica ponen al desnudo el carácter dependiente de Brasil. EEUU tomó a Brasil como principal interlocutor regional y convirtió las empresas brasileiras en puntas de lanza para penetrar como inversores testafieros otros países de Sudamérica. La idea de que Brasil, junto al resto de los BRICS se convertiría en un polo de desarrollo y crecimiento ante la crisis en los centros imperialistas hace agua por todos los costados. Las bases productivas atrasadas de Brasil en particular han estado lejos de transformarse en estos últimos años de “boom” económico. Muy por el contrario, de la mano de la penetración imperialista, las contradicciones del atraso se han agigantado de forma exponencial.

Bases y resultados de “boom”

¿Cuáles fueron las bases de “milagro” de los últimos años? El desarrollo del capitalismo mundial trajo grandes flujos de inversión a Brasil. La burguesía brasileña sentó las bases de esta penetración imperialista a través de la imposición de condiciones inéditas de precariedad laboral, en primer lugar en el campo, y en el conjunto de los ramos económicos. Según datos de la CUT (Central Única dos Trabalhadores), el 25,5% de los trabajadores formales son tercerizados. A su vez, el 53,4% de los subcontratados trabajan en empresas con más de 100 empleados, mostrando el usufructo que hace gran capital de estas condiciones. La subcontratación implica peores salarios y condiciones de trabajo: el 80% de las muertes y los accidentes de trabajo afectan a trabajadores tercerizados y la tasa de rotación de de estos es del 44,9% frente al 22% de los efectivos. Sobre esta flexibilización extrema de las condiciones laborales, los gobiernos del PT y la gran burguesía vienen bregando por una flexibilidad aún mayor.

Mientras la burguesía aliada al imperialismo se fortaleció y ganó un lugar de privilegio en Sudamérica, también un importante sector del proletariado se ha concentrado en los grandes centros industriales de las periferias de las grandes ciudades. La política de la burguesía, con la línea de flexibilización, ha sido dividir al proletariado y en un sector semi-aristocrático también ha sido la base, junto a una capa pequeño-burguesa que se ha desarrollado de forma hipertrofiada, de la democracia patronal dirigida por un Partido de Trabajadores.



La propia crisis capitalista pone un límite absoluto a este relativo equilibrio de clases y la relación de las diferentes capas con el Estado.

CUT: reforma sindical al servicio de los capitalistas

En marzo, la burocracia de la CUT comenzó una campaña “Por la Libertad y Autonomía Sindical”. Propone acabar con el Impuesto Sindical¹ que desde los años 30 agudiza la subordinación de los sindicatos al Estado, así como con la “unicidad”, que implica que sólo puede existir un sindicato por categoría por base territorial. El plan es avanzar en la reforma sindical que sólo parcialmente pudo aplicar Lula. Pretende remplazar el impuesto sindical por un sistema donde se cobre un porcentaje del salario por el usufructo de convenio, junto a la cuota de afiliación. Y frente a la “unicidad”, opone la directrices imperialistas de la OIT en cuanto a la libertad sindical (Convención 87) para que prevalezca la división en las estructuras laborales. Las centrales burocratizadas estarían habilitadas para crear sindicatos adeptos en cada lugar de trabajo, propiciando un modelo “francés” donde cada central tiene su propio sindicato por rama, e incluso se abre la posibilidad de la creación de sindicatos por empresa.

La burocracia de la CUT, cada vez más integrada al Estado, pretende por un lado fortalecer su posición como burocracia, tanto frente a las otras centrales como frente al Estado y las patronales. Al mismo tiempo, da respuesta a una necesidad de centralización de las ne-

gociaciones que la burguesía necesita y actualmente ve dificultada por la miríada de sindicatos existentes (más de 16.000).

También la discusión de regular la organización sindical en los lugares de trabajo a partir de garantías sirve al propósito de mejor controlar a la clase obrera, cuyo carácter explosivo se vio en las huelgas del PAC. Allí, la CUT, FS, e incluso en un principio CONLUTAS, no tenían al inicio ninguna relación con los huelguistas, y sólo intervinieron para poder negociar sobre la derrota de la lucha.

Finalmente, subrayamos que toda esta reforma sindical a gran escala que propone la CUT parte de una mayor subordinación al Estado, ya que se basa en proyectos de ley del PT y su aplicación deberá ser garantizada por el MdT y la Justicia laboral.

Mientras tanto, Força Sindical, la segunda gran central, lanza una campaña escandalosa junto a las patronales: “Capital y trabajo se unan para salvar la industria y el empleo”, cuyo objetivo es “presionar al gobierno para reducir las tasas de interés, disminuir el spread bancario y atenuar la sobrevalorización cambiaria.”²

Junto a la FS, participan UGT, CTB (escisión de la CUT dirigida por el PCdoB) y CGTB, los sindicatos Metalúrgicos de São Paulo y... la CUT-São Paulo y los sindicatos Metalúrgicos del ABC, es decir, ¡el núcleo duro de la CUT!, y las entidades patronales Fiesp, Abimaq, Abiquim e Abinee, con las que han organizado un cronograma de manifestaciones comunes, la última de ellas en Manaus (13/04).

La impotencia de la izquierda y sus experimentos organizativos

Mientras las burocracias sindicales salen con todo a defender programas de conciliación con la burguesía como vías de salida a la crisis y la CUT abre el debate sobre al organización sindical, la izquierda centrista encabezada por el PSTU profundiza su proyecto de llevar a sectores de la vanguardia a la impotencia y el aislamiento desarrollando su propia Central, ahora Sindical y Popular. CONLUTAS no sólo no se ha pronunciado ante la campaña lanzada por la CUT, con una posición independiente que enfrente la subordinación de los sindicatos al Estado, sino que su propio programa ha profundizado un rumbo de adaptación al Estado, convirtiéndose en una serie de medidas de gobierno tomadas por el propio estado burgués.

De hecho, la existencia de una central paralela es funcional al proyecto de la CUT de dividir al movimiento sindical. No pelear por la organización de los sindicatos por rama, para controlar la producción quebrando el mando capitalista, y de esa forma enfrentar la crisis y sus consecuencias inminentes como los despidos y el aumento de la flexibilidad laboral y los ritmos de trabajo, para reemplazarlo por una gran “coordinadora” de luchas sin centralidad alguna en la producción es consistente con ser una “opción sindical” en el ámbito de la democracia burguesa. Queda al desnudo la vieja añoranza del PSTU y otros morenistas de volver al PT “de los orígenes”, buscando canalizar a los llamados “movimientos sociales” en un movimiento que tenga un expresión en el régimen parlamentario. Eso, y el aislamiento del movimiento sindical como un todo, es lo que ha llevado a CONLUTAS a convertirse en un “Central que no es sólo sindical, sino de todos los movimientos”, es decir, incorporando a sectores pequeño burgueses y diluyendo en ellos toda política de clase.

Unificar las filas del proletariado tras un programa revolucionario

Para combatir el programa burgués de las direcciones de las grandes centrales, la vanguardia del movimiento obrero debe abandonar el espacio cómodo de central alternativa que le ofrece la izquierda centrista e ir al combate político. Es necesario plantearse recuperar los sindicatos de manos de la burocracia CUTista y de FS y quebrar la tutela estatal sobre la estructura sindical, a partir de un programa revolucionario e internacionalista, que defiende una salida obrera a la crisis capitalista. La propuesta de un Congreso de delegados de base, organizados por ramas, con el objetivo de discutir tal programa, permitiría orientar a la vanguardia en un trabajo fraccional sobre el conjunto de los centrales y sindicatos dirigidos por la burocracia. Para ello es necesario pelear por un partido de combate, que nada tiene que ver con una “expresión de lucha sindical y popular” en el régimen democrático burgués. El desafío es poner en pie un Partido obrero revolucionario, sección brasileira de la IV Internacional reconstruida.

[1]- Este impuesto es recaudado por el Estado y repartido de la siguiente forma: 60% para el Sindicato, 15% para la Federación, 5% para la Confederación, 10% para la Central y 10% para el Ministerio de Trabajo.

[2]- Jornal da Força Sindical, nº 74, marzo de 2012